

Energías que nos trae el Año 2016

Energía intensa y dramática, activa y generosa, creativa, impulsiva y entusiasta



Estamos en el inicio de un nuevo Año, cuáles son los cambios que nos propone?

Con qué desafíos nos vamos a encontrar? Cómo aprovecharlos para nuestra evolución personal? ...

Cómo acompañar el proceso sin resistir? Aprender a fluir, soltar, a dejar ir lo que ya no sirve más.

Aceptando e integrando, confiados, lo nuevo.

Desde los conocimientos que transmiten los Números podremos entender y colaborar en el proceso, pero como siempre, este conocimiento debería estar acompañado de la luz que cada uno puede incorporar a las experiencias personales. Estar atento y alerta, despierto y consciente en todo momento.

Abrir la mente y acompañar los cambios que el año 2016 seguramente traerá a la vida sería la propuesta...

Trataré de abordar el tema desde todos los planos posibles.

Desde la Numerología Astrológica es un año 9, la suma, 2016, da 9.

El 9 es un número regido por el planeta Marte por lo tanto decimos que es un año marciano. Mucha energía, impulsiva y violenta, choques, enfrentamientos y conflictos son posibles si no se puede plasmar esta energía en acción creativa.

Si miramos el grafismo del 9, toda la energía está a nivel de la cabeza, pensamientos y mente superactiva. El 9 tiene una base frágil, con poca estabilidad, y su mayor dificultad es la distancia entre los sueños e ideales y la dificultad de materializarlos y llevarlos a cabo. Integrar los opuestos es la idea.

La salida es la posibilidad de conectar con los tres pasos de la mente creativa:

- | | |
|-------------------------------------|--------------------------------------|
| 1º- pensamos e imaginamos: | proyectamos al Cosmos una idea |
| 2º-esta idea se convierte en deseo: | ponemos sentimiento, emoción en ella |
| 3º-le damos forma: | la concretamos, la materializamos |

Todo camino empieza en la construcción del ideal imaginado, en la capacidad de crear está todo el secreto de la existencia...**ya que aquello en lo que uno cree en la mente, tarde o temprano lo crea en la vida.**

Por eso hay un dicho...Está atento a lo que piensas ya que eso se concreta!

Palabras claves para el 9: sabiduría, soledad, apertura de conciencia, misticismo, amor universal, creatividad, independencia, compasión, servicio etc.

Es energía masculina, por lo tanto de acción, decisión, gran energía que se expresa afuera, impulsiva, muchas veces, esa fuerza acciona antes de pensar, de allí que decimos que es una energía conflictiva y de pelea.

El 9 es el último de los dígitos que nos propone ir más allá de nuestros límites y nos abre nuevos horizontes, más amplios, más lejanos. No podemos olvidar que el 9 es 3 veces 3, por lo tanto el planeta Júpiter que rige y transmite su energía al 3 está presente también este año. El 9 necesita libertad física, de movimiento y también espiritual para poder ampliar su horizonte.

En el Tarot, el 9 es EL ERMITAÑO, el que busca la soledad para encontrarse a sí mismo, alumbrando el nuevo camino de paz, humildad y sabiduría. Es el Maestro Interior que necesita libertad para poder transmitir sus conocimientos. El 9 tiene cabeza grande, todo está en su pensamiento desde allí podemos decir, pensamientos positivos generan acción positiva y viceversa.

Hay mucha energía en la cabeza pero muchas veces falta concretar ya que su bajada a tierra es pobre, delgada.

Es muy importante para el 9 materializar en la Tierra, plasmar sus pensamientos e ideales para que esa gran energía no quede dentro del cuerpo, sobre todo en la cabeza. Al no poder descargar esa gran energía, hay mucha tensión, dolor de cabeza, rigidez en las cervicales, stress etc.

El 9 en su grafismo es un 6 invertido y está formado también, por curvas, hay sin embargo grandes diferencias.

Mientras el 6 se apoya en la tierra y pone su acento en los vínculos, en los sentimientos y en los afectos, el 9 se eleva y se sostiene en su intelecto, en su pensamiento, en sus ideales.

Lo podemos ubicar en el chacra de la corona que se abre a la recepción de la energía cósmica y conecta con los mundos superiores...podemos compararlo a un globo de helio? Cargado con imaginación, símbolos, ideales pero con pobre conexión con la Tierra. Hay un desfasaje o desequilibrio entre la parte superior y la inferior que debemos con conciencia equilibrar y armonizar...**PENSAR y CONCRETAR** sería la idea; no perder el objetivo, perseverar en lo que deseamos, no perdernos en los ideales demasiado lejanos, sino concretar paso a paso.

Por el 3/3 se comunica con el mundo espiritual y se expresa a través de su acción creativa y la sensibilidad artística.

Muy sensible puede vivir experiencias místicas, está relacionado con el inconsciente colectivo y es el Nº del VISIONARIO, del que percibe antes que otros, su mirada es amplia e inclusiva.

Es un Nº de gran compasión que capta las necesidades de los otros y siente la necesidad de ayudarlos. Su ideal de vida es elevado y si no logra concretarlo puede caer en la depresión, en el desánimo, abandonando su mirada altruista. Muchas veces cae en lo más pobre del 9, crear conflicto, pelea, endilgar a otros sus frustraciones y culpar a los demás de la responsabilidad de no hacer. Es cuando decimos que el 9 no puede salir, no puede expresarse afuera, entonces Marte, energía poderosa implota adentro y se produce la enfermedad, la autodestrucción.

Es idealista y generoso y podría pasar muchos años de su vida en la ilusión, escapando de la realidad.

Debemos aprovechar este año la gran energía marciana para hacer una limpieza interior y hacer balance de nuestra vida. Está energía espiritual nos pide deshacernos de lo superficial para ser más fieles a nuestro interior. Nos pide también bajar el nivel de tiempo y energía que le dedicamos a los vínculos materiales, elevar nuestros objetivos y deseos, abrir nuestro corazón y conectar con la energía divina. Colaborar con la evolución de la Tierra, ser compasivos y comprensivos, dejar fluir la creatividad y el potencial artístico, vivir la conexión con las energías de luz en lo cotidiano. Seguramente se expresará esta energía con cortes y finales, terminar vínculos, relaciones laborales, abandonar pensamientos reiterados y habituales, acciones que repetimos, dejar la rutina, terminar cosas que ya no sirven a nuestra evolución, es decir que vamos a vivir pérdidas y por lo tanto también habrá sufrimiento, mucho más grande y paralizante si no entendemos el proceso y nos oponemos a lo que el año trae.

Es un año de balance por lo tanto los finales, las separaciones, los cambios de trabajo y de actividad diaria, las despedidas, las mudanzas etc. estarán presentes. Los mayores miedos del 9 son:

- afrontar la vida cotidiana y poder responder a las demandas de todos los días.

-abrirse a los demás, escucharlos y asumir la responsabilidad de comprenderlos y brindar servicio.

-miedo de entrar en contacto con el ser interior y con la sabiduría que de él emana.

-miedo de conectar con la sabiduría divina en la vida cotidiana.

-miedo de no sentirse capaz de luchar por el propio ideal y abandonar la partida...por pereza? por no sentirse merecedor? por ser diferente al entorno?

Todos estos miedos los vamos a "ver" en el año, encontré una frase de Sócrates que viene muy bien creo...

" El secreto del cambio es enfocar toda tu energía no en luchar contra lo viejo sino en construir lo nuevo"

Acompañar el cambio sería darse cuenta de un estado de incomodidad que sentimos en algún ámbito de nuestra vida, animarnos a soltar y atravesar los miedos que produce lo desconocido, dejar ir lo viejo y por último a revalorizar los recursos, la libertad que trae el paso hacia lo desconocido.

Muchas veces cuando nosotros no reconocemos la necesidad de salir de una situación incómoda, por miedo, por hábito, por no confiar en lo que vendrá etc. es la vida la que empuja, la que obliga y entonces, nosotros creemos que el cambio vino de afuera, que la responsabilidad de la situación es de los otros, del jefe, la pareja, los hijos y en realidad es uno mismo el que genera el cambio.

Es la propia evolución del ser que lo pide, pero nuestra consciencia está lejos de ser consciente, por lo menos en el primer momento.

Este es un año para ser **CONSCIENTE**, es un año para entrar en nuestra interioridad, el camino es hacia adentro.

Recuerden cuántas veces pueden haber vivenciado que el cambio, que el soltar lo conocido a pesar de los temores e incomodidades trajo nuevas perspectivas, caminos más amplios, descubrieron nuevos talentos, se les presentó una nueva realidad!

Nuestro modo habitual de sentirnos vivos está orientado **hacia el exterior**, conquistar, lograr nuevas metas, ser aceptado y reconocido por los otros, es decir **desde el deseo personal** hacia el objeto exterior y **en línea recta**, para que el logro sea inmediato, ahora, ya!

El año 2016 que nos vincula con el 9, El Ermitaño nos convoca a una mirada distinta, ir **hacia el interior**, buscando claridad y sabiduría, la respuesta **no tiene un objetivo definido**, es una nueva mirada ampliada que involucra la totalidad del ser y nos envuelve en una **espiral ascendente**. Que significa este giro?

No accionar más desde lo habitual, desde la propia historia conocida donde el ego se ha expresado en el exterior, donde los deseos individuales han sido el motor de la vida. Es tiempo de ir a lo profundo, de reconocer la necesidad de conectarnos con la totalidad, verdad evidente para el alma humana. No es un año fácil, los humanos nos encontramos hechizados por el yo individual que se propone metas personales, que dan sensación de identidad pero que en realidad nos aleja, fragmenta y divide de la tan ansiada unidad.

El 9 tiene afinidad con el signo de Virgo que sucede a Leo el signo del Sol, del ego expresado hacia afuera buscando reconocimiento. No es casual que después del destaque y la necesidad de lucimiento personal, venga un movimiento de introspección, de volverse hacia adentro.

La convocatoria virginiana del Ermitaño nos habla de demoras, de pérdida de la vitalidad exterior que seguramente la vamos a sentir...qué no cunda el pánico, por lo menos en los que entendemos el proceso.

El 9 nos pide el contacto con una realidad profunda y no visible, es el acceso de la consciencia a un nuevo escalón más elevado más allá de lo personal. Está nueva realidad trasciende la ilusión del yo personal.

Dice Jung... **Quien mira hacia afuera sueña, quien mira hacia adentro, DESPIERTA!**

La carta nos muestra un anciano que en soledad ilumina con su lámpara un camino oscuro.

No expresa disfrute, gozo, no hay en él ninguna promesa de placer, no lleva adelante su búsqueda para obtener logros sino **porque no puede dejar de hacerlo! El 9 es un estado del alma!**

Exige un cambio de paradigma, es la entrada a un salto de cualidad, a una ampliación de la conciencia, a la búsqueda del sentido de la vida. Será casual que la Casa 9 en Astrología le corresponde a Sagitario? Es el espacio donde buscamos la verdad, donde la búsqueda de las orientaciones espirituales nos abre un nuevo horizonte, más amplio y elevado, más profundo. Es casa de elemento fuego por lo tanto el entusiasmo y la visión están presentes, el dueño de ella es Júpiter, planeta de optimismo y protección que nos permite una mirada más humana. También es la casa de los parientes políticos, esencialmente cuñados!

Acercarnos a las creencias, iniciar nuevas miradas filosóficas, cultivar el optimismo a pesar de los finales, es una buena posibilidad.

La conciencia no encuentra vitalidad en esa vieja forma ligada a la excitación, ya no se siente motivada por el brillo sino que intenta profundizar y darle sentido a su ser, pero tampoco surge inmediatamente, la nueva forma para sentirse vital y es allí donde se produce un vacío, que debemos reconocer y atravesar confiando en lo por venir. De no ser así, ese vacío traerá seguramente angustia, ansiedad, depresión.

Este nº 9 viene de un 18, sumamos 16+2 y nos encontramos con **El Crepúsculo de La Luna**. Energía femenina de recepción que nos conecta con la madre, con nuestra madre, a nosotros como madres/padres de nuestros hijos. Esos serán ámbitos a tener en cuenta en este año 2016 ya que La Luna es la representante en Astrología de la casa 4, el hogar, la familia, las raíces, las emociones. Todos los temas digestivos estarán presentes ya que la Luna rige la nutrición.

Este Arcano del Tarot también se lo conoce como "La noche Oscura del Alma". Es el nº del inconsciente, de lo inexpresado, que se conecta con lo oscuro, con la noche, con la penumbra.

El crepúsculo nombra el mundo de la noche y en ella hay miedo, quién no tuvo/tiene miedo a la penumbra? al disminuir la luz, todo se ve distinto! Si perdemos el "miedo" que siempre trae la oscuridad, los sentidos se abren a nuevas percepciones, crecemos, evolucionamos.

Penetrando en las profundidades de la luna encontramos el camino del sol que no es otro que el que nos invita a integrar nuestros opuestos consciente-inconscientes, luz y sombra. Incursionando en esos aspectos inhibidos, a veces desconocidos, ocultos es que podemos integrarlos, y es así como nos enriquecemos!

Si en este recorrido triunfa la luz y logramos integrar a nuestra consciencia partes negadas, el alma se eleva.

Seguramente vamos a tener contacto con aspectos no tan claros, con aspectos instintivos, emociones ocultas, celos, frustraciones, tristeza, tozudez, posesividad que descubrimos quizás en los sueños, en experiencias repetidas de años anteriores, en recuerdos, en encuentros con personas que hace mucho que no vemos, etc.

Cuanto más podemos integrar nuestros aspectos escondidos o desconocidos hasta ahora, más vamos a lograr la elevación.

Cuanto más iluminamos nuestra sombra, más contacto tenemos con nuestro potencial espiritual, para lograr la tan ansiada paz interior.,

El 18 nos habla de la cara oculta de la Luna y a La Luna la asociamos a lo receptivo femenino, sensibilidad, intuición, nutrición, compasión cualidades que nos permiten disolver las diferencias con los otros, aliviar los vínculos, comprender a los que tenemos cerca, también vamos a tener todas estas cualidades muy despiertas este año. Deberíamos hacerlas conscientes y vivirlas en lo cotidiano.

El Sol, siempre presente y seguro, nos muestra todo brillante, nos muestra también, los límites definidos; con la luz del sol vemos todo como individualidades separadas unas de otras. La Luna es pálida, cambiante, con la luz que ella emite podemos ver formas y figuras quizás desconocidas, que van mutando a medida que las miramos. Transformada por la luz de la luna, una planta puede parecer un animal; una piedra un arbusto; un hombre un árbol etc. Nos asusta ver que nuestro mundo ordenado y compartimentado se disuelve y desaparece bajo la luz de la luna, pero, cuando nuestro ojo se acostumbra a esa penumbra, nos invade el asombro y quedamos maravillados!

La Luna no se revela al intelecto del hombre, mantiene siempre una cara oculta, que hace muy poco tiempo, gracias a los viajes espaciales, se descubrió que en ella había agua, o sea emoción...no es a través del pensamiento que podremos transitar el año debemos hacernos cargo del mundo emocional que se expresa muchas veces en el misterioso mundo

nocturno, los sueños, los hechizos del inconsciente, los recuerdos, los temores y todo pensamiento, emoción, sentimiento que no está conectado con el aquí y ahora. Abarca las esperanzas y también los miedos al futuro!

La luna marca un tiempo en el que es necesario sumergirse en los temores más viejos, más arcaicos con la firme decisión personal de que podremos trascenderlos! No es un estado patológico lo que viviremos, no es una enfermedad, sus causas son espirituales.

Si miramos que el próximo Arcano es el Sol, y el Sol es el que nos invita a seguir avanzando en la búsqueda de la verdadera identidad, entendemos que La Luna es un proceso necesario, un pasaje, un puente para llegar al Sol.

A estas vivencias y experiencias también se la conoce como la “crucifixión mística” a la que le sigue una gloriosa resurrección espiritual que pone fin al sufrimiento, a los conflictos y a todo trastorno físico.

La conciencia despierta a una sensibilidad intuitiva, a un potencial de clarividencia e intuición desconocido. Mucha atención con esta expansión ya que la conciencia puede extraviarse en el hechizo de la imaginación y perder la noción de la realidad circundante.

Es un Arcano que atrapa, puede uno engreírse considerando todo lo que se está expresando dentro nuestro, sentirse “elegido” por la vida o también, quedar aplastado por sentirlo como un peso, una responsabilidad imposible de integrar...en cualquiera de las dos formas la personalidad queda tergiversada. Dice Sallie Nichols: **“La Diosa Luna es bruja y a su vez, embruja!”**

Este hechizo puede expresarse en lo colectivo por eso es muy importante entender que es necesario responder a la vida de forma individual. Hacer elecciones que respondan a una manera personal de expresión, consultar con la interioridad y desde allí, actuar.

Salir de la bandada, no molestarnos por las opiniones de los demás, que el exterior tenga menos influencia en la propia vida y darle al contacto con uno mismo el real lugar que le corresponde. Conectar con el interior de nosotros mismos, para actuar con Sabiduría y Libertad expresando lo más auténtico de nosotros mismos, sería la idea!

El camino posible sería entender que es un año donde tenemos la oportunidad de contactar con la sensibilidad, sin tener temor a perdernos en ella. También vamos a poder ir más allá de la lógica lineal del razonamiento confiando en la propia intuición. Estar consciente cuando aparecen temores, pensamientos conocidos de miedo o frustraciones y tener la capacidad de salir, deshechizar esos temores o pensamientos, o emociones que paralizan o aterran...disolver los miedos, tanto propios como ajenos.

Es un año para cultivar la paciencia, que es la ciencia de la PAZ, al conectar con el interior no vamos a necesitar mucha apariencia material; la austeridad será seguramente una buena opción, no como carencia impuesta sino como elección madura. La Luna corresponde al elemento agua, El Ermitaño al elemento fuego; lluvias e inundaciones y desborde emocional son posibles. También la fuerza y pasión del fuego se pueden expresar como falta de control, impaciencia, turbulencias fundamentalmente con respecto a la convivencia y los vínculos.

No será un año simple y fácil pero sí puede ser muy importante para la evolución de nuestro ser.

La Luna capacita el contacto humano con los otros, es la esencia del alma humana y entonces habilita en nosotros la compasión y el amor. El dolor del otro está hecho de la misma esencia que el nuestro y desde esa comprensión, el dolor ajeno ya no es vivido como ajeno, la Luna nos permite una nueva mirada, un nuevo desenlace que despliega el misterio de la vida.

Lo que vivo en lo personal no es singular o exclusivo si me incluyo en la totalidad del océano humano, y reconozco la humanidad como un todo. Desdramatizar la propia vida sería la posibilidad de aprovechar este año para la evolución personal y entonces, de la humanidad.
